un detallado estudio sobre Corti (12), y por esa razón nos dispensamos de entrar en mayores detalles sobre la vida aventurera y pintoresca de este personaje de la colonia.

Bástenos decir que su personalidad fué muy discutida en todos sentidos: así en lo moral y lo social, como en lo religioso y profesional.

Para los unos era un ateo blasfemo y descreído; otros aseguraban que no se entregaba jamás al sueño sin haber rezado sus oraciones. Varios afirmaban que no era más que un charlatán sin ningún conocimiento de la medicina; mientras que la máxima autoridad médica de aquellos días en Guatemala: el Dr. Mariano J. Franquis de Atienza, lamentaba públicamente el que su avanzada edad ya no le permitiera ponerse a estudiar con Corti.

Todo, en la historia y hechos de Corti, nos demuestra que realmente Esteban Corti, fué un verdadero médico, de completa educación académica y profesional y de una inteligencia superior.

Desgraciadamente, su historia también nos prueba que su carácter tenía fallas y rarezas que le creaban conflictos por doquier. Poseía una imperdonable intemperancia verbal y un enorme afán de *"épater le burgeois"*. Era capaz de proferir la más sucia blasfemia con tal de que los buenos vecinos de la siempre morigerada capital de la colonia se horrorizaran y comentaran su ateísmo y lo liberal de su pensamiento. Por la noche probablemente le pedía perdón a la Santa Virgen de sus intemperancias y blasfemias. Pero desgraciadamente, si la buena Virgen lo perdonaba, sin duda no eran tan indulgentes los fieles católicos y agentes del Santo Oficio que pronto lo llevaron a responder de sus blasfemias ante los Tribunales de la Inquisición.

Al estudiar algunas de las endemias que reinaban en la colonia, tendremos ocasión de volver a mencionar al Dr. Corti.

Muy posiblemente después de Corti, hubo en la colonia curanderos y médicos, pero sus actuaciones fueron tan ajustadas a las costumbres y leyes de la época que no se vuelve a encontrar ningún expediente en que figuraran como partes tan principales como figuraron los que nos han dado material para las páginas que anteceden.

(Continuará)

---

(12) **Rev. Arch. Nac. de C. R.,** Año III, Noss 3/4. Enero, Febrero 1936. Pág. 132 y siguientes.

Rectificaciones en la genealogía de la familia Jinesta

Don Francisco Chacón casado con doña Rosa Jinesta Soto, no es Chacón Chaverri, como aparece en el estudio publicado, sino Chacón Bolaños.

Don Antonio Ardón Soto, hijo de don Rodolfo Ardón Jiménez y doña Angelina Soto Jinesta, no es José Antonio, sino Antonio María.

Dejo así aclarados estos puntos.

Raúl Orozco Casorla

San José, 11 de noviembre de 1944.